



*Niños japoneses*

El arte de la porcelana desemboca a veces en la muñequería. Así, en un bello paisaje de Franconia, rodeado en el fondo por los montes espesos de Turingia, se encuentra, verdadera ciudad de muñecos, el Museo de Neustadt. Figuras de barro, de madera, y sobre todo, de porcelana, muestran los diversos y vistosos atuendos del gusto regional en diversos países. Un Museo de Trajes es gráfico reflejo del carácter de un país. El muñeco, por lo que tiene de similitud humana, presta encanto a estos maniqués. Su belleza estática habla a los ojos con colores y actitudes.



*Los muñecos más pequeños del mundo*



*Clayos colorines del muñeco chico*

aun cuando pueda tener cierta melancolía por la ausencia de vida. Alegres estampas sin rieronetas del Japón, con sus bellos ojos al vistoso de los campesinos alemanes evitable española. Ese torero con viejo repipio y triste y su pareja, la polera andaluza, tan cansada antes de iniciar